

y III, los accesos al Naranjo de Bulnes

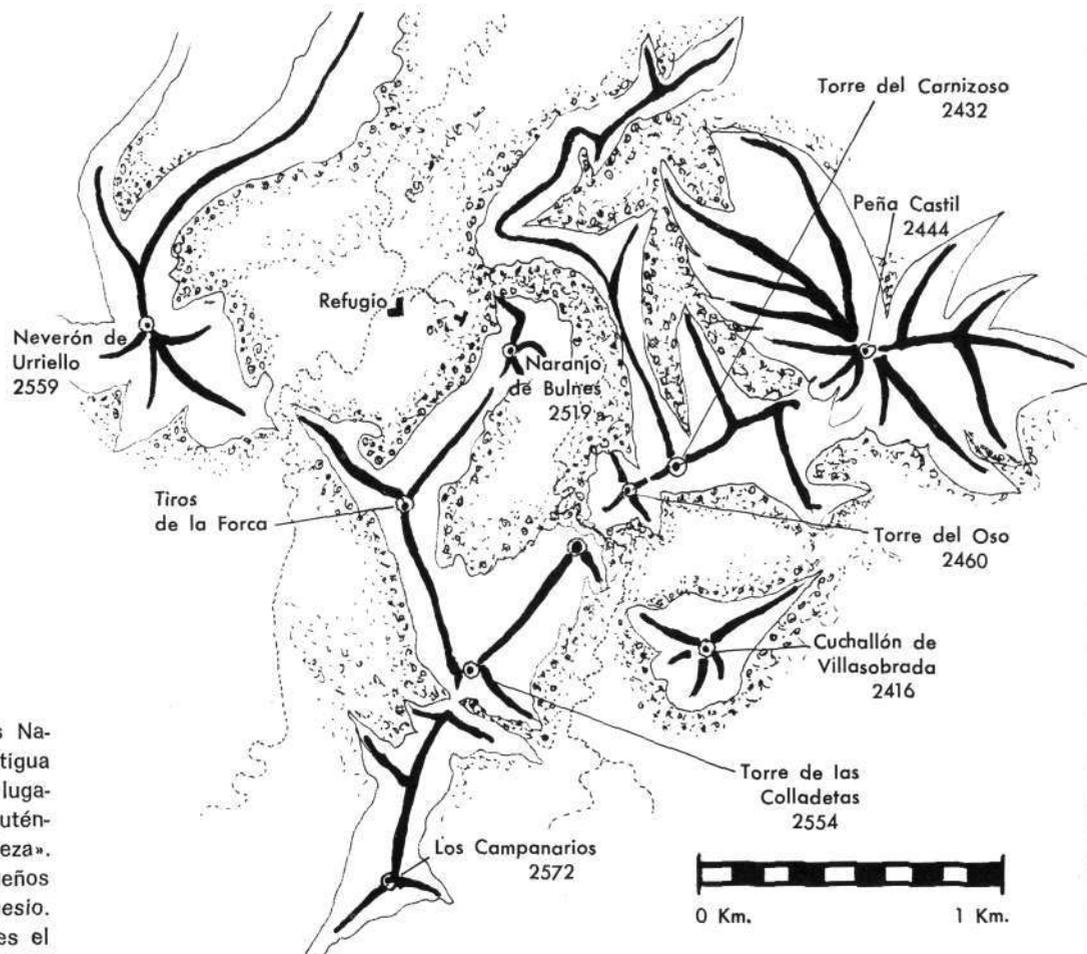
Txomin Uriarte

El Naranjo de Bulnes, según otros Naranjo, en su denominación más antigua pico de Urriello, y conocido por los lugareños como «el Picu» es un bloque auténticamente monolítico, «de una sola pieza». Está hecho de caliza blanca, con pequeños porcentajes de sílice, hierro y magnesio. El componente de óxidos de hierro es el que tiñe de rosado a algunas «llambrias» del Picu, y en los crepúsculos da a toda la mole un tono anaranjado. Es en estas Es en estas coloraciones en las que se ha querido hallar la explicación del nombre «Naranjo» de Bulnes.

El Naranjo, con sus 2.519 metros, se yergue orgulloso en medio del macizo Central de Picos de Europa, en tierras de Asturias, muy cerca del límite de Santander. Sus coordenadas son 4° 49' Oeste y 43° 12' Norte. Ofrece un desnivel de 500 metros sobre la Vega de Urriello, ante la que cae a plomo la famosa cara Oeste. Por el Norte y el Este se asoma sobre la canal de la Celada, canal que constituye el camino más usado para el acceso por las vías de la cara Sur, las más repetidas hoy en día, por donde va la vía normal y por donde se hacen los rappelles del descenso. El desnivel de la cara Sur, es de algo más de 200 metros, desde la cresta cimera hasta las soledades del Jou tras el Picu.

Las ascensiones al Naranjo, por cualquiera de sus caras, se suelen comenzar partiendo del refugio de Urriello, situado en la Vega de Urrillo, a 2.050 metros de altura, en una hermosa campa y al lado de una fuente generosa. El refugio de Urriello fue inaugurado en 1954, con 13 literas y un ambiente poco acogedor, y ha sido reinaugurado 25 años después, el pasado 5 de Agosto de 1979 (hacían 75 años de la subida de Pidal y el Cainejo).

Se suele llegar allí partiendo de dos puntos totalmente opuestos: Puente Pon-



cebos, en el Norte, en Asturias, o Espinama en el Sur, en el santanderino valle de Liébana.

Por el Norte se comienza a andar en Puente Poncebos, a donde habremos llegado siguiendo el Cares por la carretera de Arenas de Cabrales, entre Panes y Cangas de Onís (empieza el buen olor a queso, con sólo oír esos nombres). Saliendo del puente romano de la Jaya, a una altitud de 282 metros, desde donde ya se ve el Picu, el camino trepa muy fuerte, duro y salvaje. Pasamos por Bulnes —La Villa— y trepamos por una senda estrecha por las canales de Balcosín y de Camburero para llegar al Jou Lluengo y luego a la Vega de Urriello. Suele llevar unas siete horas, en buenas condiciones, para subir los 1.700 metros de desnivel que hay hasta el refugio de Urriello. Es una trepada larga y penosa, de las que se promete no volver a hacer, por lo menos... hasta la próxima vez.

Por el Sur el camino es mucho más cómodo y desde Euskadi queda incluso más a mano. Se cuenta con la ventaja sustancial del teleférico de Fuente Dé, hasta el que llega la carretera de Espinama que sube desde Potes. El teleférico —que ha vuelto a entrar en funcionamiento después de una larga parada— con sus 1.419 metros de cable, salvando 753 metros de desnivel, nos deja en el Mirador del Cable, a una altura de 1.843 metros (a comparar con la altura de Poncebos). Y si no, siempre se puede alquilar un jeep hasta Aliva. En 4 ó 5 horas de camino muy có-

modo y muy fácil de seguir, nos lleva a la Vega de Urriello. Primero, por la Horcadina de Covarobres y la Vueltona, bordeando por el Este el macizo de Peña Vieja; luego pasando muy cerca del refugio de Cabaña Verónica (2.325 m.) y bajando del collado de Horcados Rojos al Jou de los Boches. Esta bajada es el único punto un poco comprometido de la marcha que, por lo demás, es perfectamente factible en esquí de travesía. El Jou de los Boches y el Jou sin Terre nos plantan en seguida en Urriello.

Estos son los dos accesos habituales pero, naturalmente, hay bastantes variantes y posibilidades. Por ejemplo, para acceder directamente al Jou tras el Picu —cara Sur— sin pasar por la Vega de Urriello, ascendiendo desde el Jou de los Boches a los Tiros de la Torca. O incluso yendo desde Aliva, por la Canal de Vidrio, Horcada del Vidrio, Colladetas, Collada Bonita y Jou tras el Picu. Es un camino extrarrápido que permite hacer con facilidad la ascensión al Naranjo, en el día, partiendo de Aliva.

Por el Norte y Nordeste también hay otras posibilidades. Saliendo, por ejemplo, de Sotres, por Pandébano y Collado Vallejo, o por las Vegas de Sofres y el collado de Camburero o por el Valle de Moñetas. E incluso es posible —aunque más largo— llegar desde Caín o desde Valdeón.

(Entresacado de «El Naranjo de Bulnes», de J. A. Odriozola, Gijón, 1967).